

LOS REYES

MELCHOR (NACIDO GARRIGUES), GASPAS (CONDE DE M

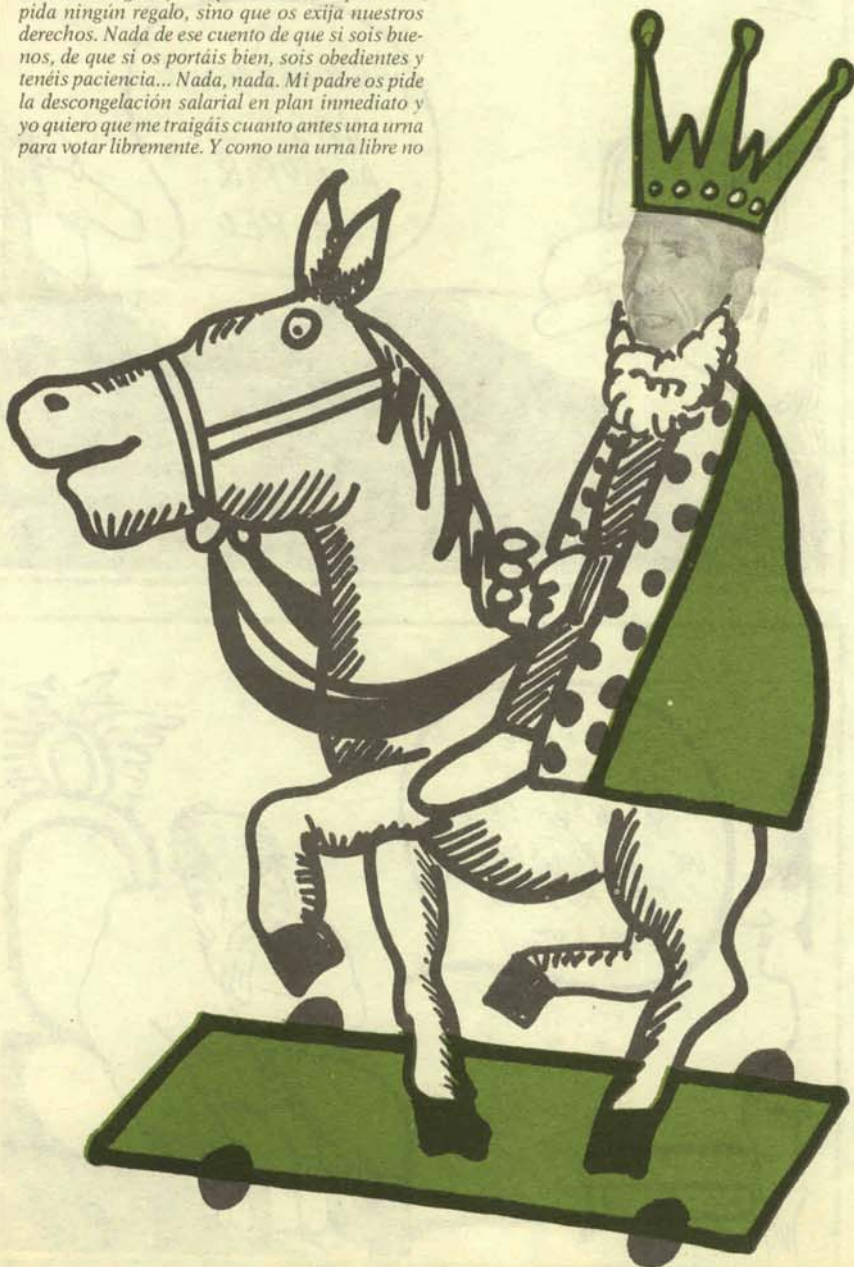
CARTA A LOS REYES DEL HIJO DE UN OBRERO

Queridos Reyes Magos: Realmente no sé por qué me tomo la molestia de escribiros. A uno ya hace mucho tiempo que le destetaron de esta coña y por tanto desde muy pequeño quedé enterado de que los reyes no existen, porque los reyes son los padres. Pero, en fin, uno se hace el bobo y prueba por ver si cuela, aunque sin demasiada fe, esa es la verdad. Mi padre es un obrero parado del metal. Mi padre es lo que se dice un obrero malo; el día 1.º de mayo no suele acudir al estadio Bernabéu a bailar la jota con la Organización Sindical, sino que se va a los alledaños de Atocha a armar bronca; no cree nada en eso del tercio vertical y en casa siempre nos está hablando de las Comisiones Obreras y de Marcelino Camacho. Así que vosotros veréis.

Yo os escribo más bien por cumplir; y ver si por un casual cae alguna breva. Como toda mi familia es algo roja mi padre me dice que no os pida ningún regalo, sino que os exija nuestros derechos. Nada de ese cuento de que si sois buenos, de que si os portáis bien, sois obedientes y tenéis paciencia... Nada, nada. Mi padre os pide la descongelación salarial en plan inmediato y yo quiero que me traigáis cuanto antes una urna para votar libremente. Y como una urna libre no

se puede manejar sin una libertad previa de expresión, reunión y asociación, pues también las quiero, a ver qué pasa.

Según me cuentan algunos amigos que creen mucho en los Reyes Magos la cosa parece que está hecha. Dicen que ustedes se pasan todo el día hablando de democracia y reformas. Yo no me lo creo. Como vengo de familia humilde y trabajadora y los pobres hemos pasado por cuarenta años bastante zurrados, uno es algo remiso en tragar. Pero, en fin, queridos reyes, si ustedes me dejan la libertad en el balcón yo prometo portarme bien. Y vivir como un europeo civilizado y no hacer huelgas salvajes y colaborar mucho en eso de la concordia nacional. A ver si me comprenden: que primero ustedes me den mis derechos y yo después seré bueno. ¿Entendido? Besitos en la barba. ■ VICENTIN.



MI CARTA (QUE ES FELIZ) A

Pues ésta es para deciros, mis queridos Reyes Majos, que he sido un niño muy bueno, y que si el Dios de las Batallas no lo remedia, que creo que no, acabaré mis estudios de guerrillero en un decir Jesús Suevos. Mis queridas Majestades Fraga, Areilza y Garrigues, aparte del oro de Moscú, el incienso de Guerra Campos y la mirra lacrimosa de la efemérides luctuosa, y un bunker viejo para mi padre, que el que tiene se le ha renovado un poco por el uso y le da asco, yo os pido unos juguetes de nada para que rabien los niños rojos de mi clase. O seáis Majestades, que la lista de mis juguetes es la que sigue:

Juegos Reunidos Imperio, con un sol que no se pone y martillo de herejes adosado.

Un Sánchez Covisa con ropero abundante de fascista.

Las obras completas de Rafael García Serrano en piel de rojo joven.

Un j
Un m
la gom
Campo
Un c
Elect
papá d
Un n
El tr
rador a
Un «
diez ca
Un n
Quer
lo prem